



ENTREVISTA CON BARBARA J. FORD

RESPONSABLE DE LA
BIBLIOTECA PÚBLICA DE



“LA BIBLIOTECA
PÚBLICA GENE-
RA UN CAPITAL
SOCIAL
INESTIMABLE”

www.chicagopubliclibrary.org

Lourdes Toledo

La integración cultural y lingüística y, en general, la integración ciudadana fue uno de los aspectos más debatidos durante el I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, bajo el título La Biblioteca Pública. Portal de la Sociedad de la Información. Para profundizar sobre estos aspectos y dar la visión de uno de los países que más ha trabajado y trabaja por la integración de los inmigrantes, el I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas contó con la presencia de Barbara J. Ford, Comisionaria Adjunta del Servicio Central de Bibliotecas en la Biblioteca Pública de Chicago. Con la intervención “Todos son bienvenidos: la Biblioteca Pública como espacio de integración ciudadana”, la responsable de la Biblioteca Pública de Chicago dio cuenta de los programas enfocados a la integración en las bibliotecas de Chicago. Ford, licenciada en Historia por la Illinois Wesleyan University, estudió un máster en relaciones internacionales en la Tufts University, y un máster en Biblioteconomía (Librarian science) en la Universidad de Illinois, y ejerce como bibliotecaria desde hace más de veinticinco años. Ha sido presidenta de la American Library Association (1997- 1998) con el proyecto “Global Reach. Local Touch”. Ha trabajado como directora ejecutiva de la Confederación de Bibliotecas Universitarias de Virginia y como directora adjunta en la Trinity University de San Antonio, Texas. Actualmente es miembro de la Federation of Library Associations and Institutions (IFLA), en la Sección de Bibliotecas Universitarias y de Investigación, organismo donde anteriormente ejerció como secretaria, en la Sección de Información Gubernamental y Publicaciones. Barbara J. Ford es autora de numerosas publicaciones y ha participado en congresos y encuentros en todo el mundo sobre la sociedad de la información, el futuro de las bibliotecas académicas, cooperación internacional entre bibliotecas y bibliotecas virtuales. Ha dirigido proyectos de investigación y ha trabajado en programas de voluntariado en Panamá y Nicaragua.

Su visita y su intervención fue la ocasión, para muchos de los asistentes, de entrar en contacto con proyectos e iniciativas destinadas a mejorar la imagen de la biblioteca y sus potencialidades como centros generadores de información y lugares de acogida para los recién llegados a la comunidad.

Chicago (Illinois) es ciudad multicultural donde la diversidad de culturas y lenguas ha hecho que la ciudad se estructure en comunidades o vecindades, donde se agrupan los vecinos o ciudadanos de una misma nacionalidad: rusos, árabes, chinos, latinos, especialmente mexicanos, y polacos son las comunidades más numerosas y con mayor presencia social.

- Ustedes, los anglosajones, y nosotros, los latinos, partimos de tradiciones bien diferentes. ¿Cómo se ha traducido en el terreno de las bibliotecas?

- Las bibliotecas en Estados Unidos han sido muy importantes para la democracia, de manera que algunas están consolidadas como instituciones democráticas. La sociedad americana ha entendido siempre que la gente necesita acceso a la cultura y a la información y que no todo el mundo puede costárselo, de manera que históricamente las comunidades de ciudadanos han buscado una manera de asegurarse que todo el mundo pueda estar informado y pueda leer libros. Es parte de nuestra responsabilidad pública, a la que históricamente destinamos parte de los impuestos, como un servicio público más en la ciudad, igual que las escuelas públicas o los parques, lugares donde todo el mundo es bienvenido. Muchas de nuestras bibliotecas están abiertas al público desde hace unos 150 años, y hoy continúan siendo tan importantes o más, de cara a los nuevos inmigrantes y los cambios en la sociedad.

- En un principio, en una ciudad como Chicago, la inercia de los ciudadanos inmigrantes a vivir en comunidades podría llevar al gueto. Nada mejor contra esta tendencia, argumenta usted, que la biblioteca pública como lugar de encuentro donde “esas estructuras cerradas” pueden abrirse.

- En una ciudad y una sociedad como la nuestra urge encontrar lugares comunes abiertos a todo el mundo donde poder hacer cosas juntos, y esos lugares son las bibliotecas. Puntos de encuentro donde la gente de las diferentes

“La biblioteca se convierte en una fuente de capital social inestimable y un signo de prestigio social que revaloriza su entorno. Alrededor de las bibliotecas se genera vida y comercios porque la presencia de la biblioteca le da una nueva imagen al barrio, de mayor respeto. Para el vecindario es un orgullo contar con una





“LA BIBLIOTECA PÚBLICA GENERA UN CAPITAL SOCIAL INESTIMABLE”

“Para los americanos el acceso a la cultura a través de las bibliotecas ha sido siempre un signo de democracia, de buena salud democrática”.

“Hemos tenido que empezar a ser imaginativos y aprender a utilizar los recursos que teníamos a nuestro alrededor y que nos podían ayudar a tener una importante presencia social”.

comunidades vienen a compartir y desarrollar proyectos para mejorar sus vidas en la ciudad, y todas quieren estar integradas. En definitiva, la biblioteca se convierte en una fuente de capital social inestimable y un signo de prestigio social que revaloriza su entorno. Alrededor de las bibliotecas se genera vida, comercios etc., porque la presencia de la biblioteca le da una nueva imagen al barrio, de mayor respeto. Para el vecindario es un orgullo contar con una biblioteca. Para reforzar esta integración, la misma biblioteca celebra, esta vez fuera de la biblioteca, el mes de historia africana o española, y no lo hacemos en una vecindad en concreto, sino fuera de la ciudad, donde cada uno puede exponer lo que quiera sobre su cultura, lo que hace a la ciudad más abierta y ayuda a que la gente conozca más sobre las otras personas con las que comparte la vida cotidiana y las comprenda mejor. En una ciudad tan diversa como Chicago, actividades interactivas como éstas son de una gran ayuda para poner a la gente en contacto con diferentes realidades. En ese sentido la biblioteca puede ayudar a acabar con la idea de gueto.

- ¿Cómo se consigue aumentar la presencia de las bibliotecas entre los vecinos de una ciudad grande y viceversa?

- Nosotros nos planteamos dar a conocer la biblioteca a todos los recién llegados y a aquéllos que todavía no la conocen. Para lo que nos preguntamos: ¿dónde está la gente que podría venir a visitarnos y por qué no viene? Y claro, hemos tenido que empezar a ser imaginativos y aprender a utilizar los recursos que teníamos a nuestro alrededor y que nos podían ayudar a tener una importante presencia social. Y así lo hemos hecho, bien a través de una iniciativa conjunta con las oficinas de Correos, bien a través de publicidad en los medios de comunicación. Se trataba de dar signos suficientes para que nos reconocieran, nos identificaran y llegaran hasta nosotros. A ello también nos ha ayudado la creación de un símbolo nacional para nuestras bibliotecas públicas, un logotipo por el cual se nos reconoce en todo el territorio los Estados Unidos, o la campaña nacional “in your library” o “en tu biblioteca”, que creamos para hacer más popular la presencia de las bibliotecas entre la gente, y que supieran que allí podían encontrar información sobre miles de aspectos y en lenguas diferentes. Concretamente ofrecemos información en francés, ruso y español. Igualmente, organizamos actividades que nos lleven al exterior, como el Chicago Book Festival de octubre, un encuentro esponsorizado por numerosas organizaciones que durante un mes pone a los ciudadanos en contacto con los libros y las bibliotecas. En ese sentido, hemos hecho de la biblioteca un centro más de la ciudad, implicándonos en numerosas actividades.

- ¿Quién financia las bibliotecas en Estados Unidos?

- Creo que nuestras bibliotecas públicas reciben ayuda de fuentes muy diversas. El grueso de las inversiones proviene del gobierno local de la ciudad, como ocurre en Chicago, y de los impuestos, ya que las bibliotecas se financian básicamente con los impuestos que recauda el Gobierno de los ciudadanos, los cuales pueden decidir la cantidad de éstos que ellos desean que se invierta en bibliotecas. También recibimos ayuda del Gobierno Federal, aunque son pequeñas ayudas mediante becas para programas especiales, como la digitalización de algunas de nuestras colecciones, porque el Gobierno está interesado en ofrecer cada vez mayor acceso a este material en Internet, o bien, igualmente, a través del Gobierno, conseguimos tarifas especiales de las empresas de telecomunicaciones, con lo que Internet resulta menos caro. En el medio está la ayuda que recibimos del Gobierno del Estado, que es muy poco dinero, y que va destinado a la construcción de edificios o algunos programas. Pero si hablamos de financiación, no hay que olvidar el dinero que recibimos de fundaciones culturales, como la conocida Carnavy Foundation, así como del mundo de los negocios. Algunas empresas nos ofrecen ayuda, sobre todo compañías telefónicas y de telecomunicaciones, a través de la esponsorización de algunas de nuestras actividades, como por ejemplo contratar estudiantes para que ayuden a los usuarios en el uso de las tecnologías o contratar a profesores para que ayuden a los estudiantes en la biblioteca, o bien nos proporcionan material y libros a precios especiales. Y todos: las empresas, la biblioteca y los usuarios salimos beneficiados, ya que a los empresarios les da un prestigio entre los ciudadanos de ayudar en tareas de educación, y a nosotros nos deja mayor tiempo para invertir en otras tareas. En este sentido, en la BP de Chicago hay dos personas cuyo trabajo es la búsqueda de espónsors y ayudas por parte de las empresas privadas. Una ayuda que es muy valiosa, pero, quiero insistir en que nosotros sólo podemos concebir que las bibliotecas públicas como libres y gratuitas, con lo cual debemos elegir con mucho cuidado y precaución con quién colaboramos, para no tener que pagar el precio de nuestra libertad y gratuidad. Hay que encontrar un equilibrio, nosotros no queremos que nuestras bibliotecas se vuelvan comerciales, así que tenemos que ser extremadamente cuidadosos con las estrategias que utilizamos de cara a los espónsors, especialmente cuando se trata de actividades dirigidas a los niños.

- Llama la atención en sus bibliotecas la multidisciplinariedad y la constante relación con otros centros con que trabajan.

- En el caso de la BP de Chicago, hay cierta sinergia con otras instituciones culturales: museos, fundaciones y centros culturales. Para nosotros es clave la cooperación entre la biblioteca y estas diferentes organizaciones culturales, además de clubes de lectura, librerías y los mismos autores con los que trabajamos conjuntamente para optimizar entre todos los recursos que cada uno tiene por separado. Digamos que es un mutuo acuerdo por el que salimos



todos ganando. Concretamente, algunos institutos y fundaciones culturales colaboran, a través de convenios, en la creación de nuevas bibliotecas y en la dotación de libros.

- La sociedad norteamericana se caracteriza por su gran capacidad para captar ayuda voluntaria. ¿En qué medida llega el voluntariado a las bibliotecas?

- En las bibliotecas trabajamos con muchos voluntarios. Algunos nos ayudan con las unidades móviles, para atender el sector de la población más mayor, otros leen durante 20 minutos cada día a los niños, dentro de la campaña *One day reading to a child*, y muchos ayudan a los adultos en el aprendizaje del inglés y de las tecnologías. Algunos incluso nos ayudan directamente, porque saben más que nosotros de cuestiones relacionadas con la informática. Entre estos jóvenes, algunos de ellos ya tienen claro que quieren dedicarse a las bibliotecas. Como decía al principio, si una biblioteca puede ser un signo de orgullo para una comunidad, acudir a ellas como voluntarios, también puede serlo entre algunos jóvenes.

- ¿Es muy distinta la manera de gestionar y actuar de la BP de Chicago del resto de las bibliotecas norteamericanas?

- Las bibliotecas públicas norteamericanas son diferentes en cada estado, según sus particularidades sociales y culturales, pero las características más importantes y ciertos requisitos son comunes y similares en todas ellas. En todas se intenta dar acceso a las últimas tecnologías y la información a las personas que no disponen de medios suficientes en casa. En este sentido, en Chicago estamos orgullosos de que todos sean bienvenidos.

- Usted insiste en la idea del capital social que genera la biblioteca e insiste en que la biblioteca es un lugar atractivo y solicitado. Podría explicar un poco más estas ideas.

- La biblioteca es un factor positivo en nuestra sociedad en muchos sentidos. Aunque cueste creerlo, la biblioteca ayuda a combatir la inseguridad social y otros problemas. En Estados Unidos existen estudios sobre el impacto sociológico de las bibliotecas que demuestran que en las zonas donde hay una biblioteca se observa una diferencia clara, en el sentido de una revalorización del lugar y una mejora de la educación. Creo que estas son razones de peso que podemos esgrimir ante nuestros gobernantes para concienciarlos sobre la importancia de las bibliotecas. Insistir en que comprar locales y construir una biblioteca motiva siempre los vecinos. La biblioteca es un mensaje muy positivo para todos los vecinos de una comunidad porque puede cambiarles la vida. De hecho, la Public's Library Center Library es una de las instituciones de mayor prestigio entre los americanos.

- ¿Qué puede hacer, pues y qué hace la biblioteca por los recién llegados al país y por los sectores sociales más desfavorecidos?

- Actuamos también como centro de información de cara a los inmigrantes, tratando de mantener reuniones con las comunidades para conocer sus necesidades. Si vemos que nosotros no podemos ayudarles, los ponemos en contacto con alguien que sí pueda. Es muy atractivo porque podemos resolver los problemas de nuestros lectores en colaboración con centros de otras comunidades. Además, las bibliotecas son un lugar más donde continuar la educación, incluso centros de alfabetización, para algunas minorías marginadas. Son también un lugar donde se enseña inglés a los inmigrantes para facilitar su integración, lo que nosotros llamamos "English as a second Language". Una experiencia muy gratificante ha sido la de "One book, one Chicago", una guía de recursos *on-line* sobre la ciudad, donde cada visitante puede leer lo que han escrito los visitantes anteriores sobre Chicago y discutir en red en diferentes lenguas. Por otra parte, la ALA, American Librarian Association, desarrolla programas modélicos para los sectores sociales más desfavorecidos, especialmente enfocados a los adolescentes que necesitan encontrar ocupaciones para su tiempo libre. También trabajamos de manera muy próxima a las escuelas, de manera que los profesores vienen a visitarnos y conocernos para difundir la biblioteca entre los estudiantes. No hay que olvidar que Estados Unidos invierte mucho dinero en campañas dedicadas a promocionar la lectura y el uso de las bibliotecas. Nosotros, a menor escala, trabajamos en la campaña del carnet de la biblioteca, donde invitamos a todo el mundo a hacerse socio.

- La Biblioteca es pues, primero que nada, un lugar para todos.

- La biblioteca es también lo que nosotros llamamos un "Commun Public Space", un lugar para compartir ideas y donde todos los vecinos pueden venir a consolidar sus diferentes comunidades, enriqueciéndose unos de otros. En nuestro caso hemos contado con el reto de la diversidad, uno de los más grandes para nosotros, ya que en Chicago conviven multitud de comunidades con diferentes lenguas. Tenemos colecciones en más de cincuenta lenguas, las más solicitadas son las de libros en español, polaco, ruso y chino, las cuales pueden desplazarse de un vecindario a otro para cubrir necesidades. En el caso del español, mantenemos una productiva relación con México, un país que también tiene una fuerte tradición de bibliotecas públicas. Intentamos conocerlas para poder cubrir mejor las necesidades de todos los mexicanos que viven en Chicago, ya que es la comunidad extranjera más numerosa. Viajamos incluso a México para visitar la Feria del Libro, estar al día y comprar novedades. La integración de los ciudadanos es para nosotros un objetivo clave, y en ese sentido estamos atentos a las necesidades de cada uno, hablamos con los padres y las madres sobre sus hijos, e intentamos



"LA BIBLIOTECA PÚBLICA GENERA UN CAPITAL SOCIAL INESTIMABLE"

"En el caso de la BP de Chicago, hay cierta sinergia con otras instituciones culturales: museos, fundaciones y centros culturales. Para nosotros es clave la cooperación entre la biblioteca y estas diferentes organizaciones culturales, así como clubes, librerías y los mismos autores con los que trabajamos conjuntamente para optimizar entre todos los recursos que cada uno tiene por separado".

"Las bibliotecas se pagan básicamente con los impuestos que recauda el Gobierno, cada ciudadano puede decidir la cantidad de sus impuestos que dedica a invertir en bibliotecas. Hay ayuda del Gobierno federal y también del estatal, aunque ésta es menor y también es muy importante el dinero que recibimos de las fundaciones, además de la financiación de empresas privadas, especialmente de firmas de telecomunicaciones".



"LA BIBLIOTECA PÚBLICA GENERA UN CAPITAL SOCIAL INESTIMABLE"

ALGUNAS CIFRAS SOBRE CHICAGO

La ciudad de Chicago cuenta con 78 bibliotecas públicas, donde trabajan 1.400 profesionales. En los últimos 10 años se han creado 40 bibliotecas nuevas en Chicago. La Biblioteca Pública de Chicago contó con un presupuesto de 89 millones de dólares en 2001 y aproximadamente 13 millones de personas visitaron su página web. Destaca la página web Learn Chicago, donde el visitante puede interrogar sobre la ciudad y saber cuánto quiera sobre ella en diversos idiomas.



www.ifla.org (información en español)



www.ala.org (información en español)

trabajar cerca de ellos, tener los libros que les pueden interesar e intentar siempre que alguien en la biblioteca hable su lengua. Creo que necesitamos profesionales más jóvenes y que estén en contacto con otras culturas, por ello hemos convocado becas para jóvenes bibliotecarios inmigrantes, para hispanos, asiáticos, entre otros.

- Y ya que hablamos de integración y comprensión: ¿hasta qué punto ha influido el Once de Septiembre en la vida de las bibliotecas americanas, especialmente en aquellos aspectos que atañen a la seguridad de la información personal?

- El Once de Septiembre cambió muchas vidas. Fue una experiencia que nunca hubiésemos imaginado que pudiera suceder. En este sentido, uno de los retos que ahora tenemos en las bibliotecas, más que nunca, es encontrar un equilibrio entre la vida privada de la gente y la necesidad de obtener nueva información por razones de seguridad. Tradicionalmente, las bibliotecas americanas siempre han protegido la privacidad de los datos de sus usuarios. La ALA, desde su oficina en Washington D.C., trabaja conjuntamente con el Gobierno para asegurar que las bibliotecas estén protegidas de proveer información sobre aquellas personas que nos visitan. Cooperamos con la Ley, si hay una cuestión concreta para un juicio o algo similar, pero para nosotros es importantísimo proteger la intimidad de lo que nuestro público lee o escucha. Las bibliotecas y el Gobierno, insisto, trabajamos desde hace mucho tiempo por garantizar la seguridad de la protección de las bibliotecas, y no podemos ofrecer información sobre nuestros lectores porque ello revelaría parte de su vida privada.

- ¿Es cierto que algunas bibliotecas americanas han recibido donaciones de libros sobre el Islam y la cultura árabe para contrastar, principalmente, la imagen mediática que se ofrece de la cultura islámica?

- En las bibliotecas públicas intentamos tener siempre colecciones bien diversas para educar a la gente sobre las diferentes etnias y grupos, pero creo que desde el Once de Septiembre, efectivamente, ha aumentado el interés por las materias relacionadas con el Islam. En ese sentido, nosotros damos la bienvenida a todos esos grupos que nos ofrecen fondos e información sobre esta cultura, como puede ser una colección de poesía, la revisamos y la incorporamos a nuestra biblioteca. Creo que muchas bibliotecas han hecho un esfuerzo extraordinario para adquirir libros y otros materiales e iniciar programas sobre culturas diferentes a la nuestra, que nos puedan ayudar a que la gente sepa más sobre otros países. Y en este sentido, una de las cosas más positivas que ha ocurrido es que cada vez estamos más familiarizados con otras culturas, a través de libros y materiales que antes nos resultaban inaccesibles, y que ahora los tenemos en nuestra biblioteca, de manera que hemos diversificado nuestras colecciones para asegurarnos que todos los grupos tengan previstas sus necesidades y expectativas.

- ¿Comparte usted la idea de Maija Berndtson sobre la hibridad de las bibliotecas entre lo físico y lo virtual, como mejor apuesta para el futuro?

- Sí, creo que tenemos que combinar los edificios de las bibliotecas, bellos y acogedores, si es posible, con las bibliotecas en red. Las bibliotecas son una necesidad humana que no podemos olvidar, pueden ser lugares muy válidos para el desarrollo del ser humano. Y no me refiero únicamente a las grandes bibliotecas. Considero que las pequeñas hacen incluso una función más esencial que las grandes. Y volviendo a la idea de la presencia física, creo que la biblioteca es un lugar neutro, donde todo el mundo es bienvenido, todos pueden venir y sentir que ocupan un lugar en la sociedad y en la comunidad. Para muchos, de hecho es el único lugar donde pueden reunirse y conocerse. Creo que hay que tener presente que las bibliotecas son un lugar de destino. Un lugar físico, y en este sentido los edificios deben ser funcionales, pero variados y atractivos. Nosotros, por ejemplo, en la Biblioteca Pública de Chicago, de noche, cuando el centro está cerrado, alquilamos el edificio para otras actividades, especialmente culturales. Así que, por mucho que avancemos tecnológicamente, la presencia física sigue siendo fundamental, si no, para que han organizado este congreso, donde ahora estamos, podíamos habernos comunicado por la red.

- Y no hay buenas bibliotecas sin buenos bibliotecarios.

- La presencia de bibliotecarios es importantísima para ayudar a la gente con el uso de las nuevas tecnologías, ya que la gente está tan saturada con toda la información en Internet, que ya no saben por dónde ir y necesita que le digan cuáles son las buenas fuentes. Cada día llegan a nosotros con preguntas más difíciles, de manera que en muchos casos las bibliotecas públicas son hoy todavía más importantes que antes, de cara a ayudarles a orientarse en medio de la tecnología. De hecho, no hay mucha gente que solicite los e-books (libros electrónicos), y cuando lo hacen, los mira una sola vez y luego los devuelven. Está claro que el libro en soporte papel es todavía popular.

- Un lugar para todos y en todas partes. Ustedes están presentes en los lugares más inesperados.

- Intentamos ir donde está la gente, a las escuelas, a clubes de lectores, incluso a las librerías, donde se informa al cliente de las últimas novedades y se le dice que puede comprarlas o también ir a la biblioteca, donde las encontrará gratuitamente. A veces los autores vienen a la biblioteca, donde los lectores pueden conocerlos y dialogar con ellos. Es una constante promoción, hay anuncios continuamente en autobuses, en trenes o en el metro que informan sobre la existencia de la biblioteca. Y además, trabajamos también con las emisoras de radio y televisión, con quienes cooperamos en la elaboración de programas sobre diferentes aspectos relacionados con Chicago. Cada año elegimos un tema y al final de cada emisión ellos dicen: "Aprende más sobre este tema en la Biblioteca Pública de Chicago". Todo anima mucha gente a venir y visitarnos. En muchos casos encontramos espórsors que nos ayudan, con lo cual no tenemos que pagar nada por esta publicidad, y nos ofrecen la publicidad como si fuese un servicio público, ya que saben que pueden contar con nosotros para que informemos a su público sobre cualquier aspecto al que ellos no puedan llegar. Por otra parte, nosotros no podríamos afrontar el coste de los anuncios en televisión o en prensa. Así que nos lo planteamos como un intercambio.